

## > INNOVACIÓN APLICADA

**Francisco  
Barrionuevo**



# La ubicuidad del gestor 2.0

«Los que utilizan mal su tiempo son los primeros en quejarse de su brevedad». Esta cita de Jean de la Bruyère pone en evidencia la típica excusa que suelen poner gestores y directivos de empresas. Últimamente mis amigos y conocidos siempre me hacen la misma pregunta, de cómo hago para atender todas mis obligaciones y responsabilidades. Antes de responder me pienso lo que voy a decir, pues la pregunta tiene su complejidad.

En primer lugar, para ser un buen gestor 2.0 debes tener la habilidad de convertirte en una persona ubicua. Nada fácil, pero no imposible, si usamos convenientemente los recursos que tenemos a nuestro alcance (portátil, smartphone, tableta...). Para conseguirlo debes hacer lo posible para que tus colaboradores, clientes y demás stakeholders sientan tu presencia y cercanía, sepan que estás disponible. En cierto modo es como aparecer en escena, al igual que un *deus ex machina* del teatro clásico, in extremis, evitando estar implicado en todo lo que acontece en la empresa, enfocándote en los asuntos de más enjundia. Sólo de ese modo se crean equipos y se produce una delegación de funciones efectiva.

Necesitamos crear escenarios de trabajo colaborativo en las empresas, y aplicar con mayor profundidad la filosofía del management 2.0. Hoy por hoy crear espacios de trabajo en red es una de las claves para una mejor gestión del tiempo de los manager innovadores. Atarnos a un único espacio de trabajo es una pérdida de tiempo y un anacronismo sin sentido, algo que se debe evitar. En gran medida hay que insuflar en la empresa una cultura orientada al desempeño y evitar el clientelismo estéril donde lo que importa es llegar a un horario, que te vean, tomarte el café con los que interesa para tener las relaciones oportunas y enterarnos de los cotilleos.

(23)

Otra costumbre del españolito es imponernos unos horarios de entrada al trabajo como si eso fuera lo más importante. Por el contrario, lo que hay que hacer es organizar mejor la agenda para no salir de casa a la hora que todos salen, evitando meterse de lleno en carretera a horas punta. Hay que habilitar un lugar en casa donde poder trabajar con intensidad, y así los despachos dejarlos para reuniones o asuntos concretos. Que estultez más supina cuando algún gestor dice que el ojo del amo engorda al caballo, para así justificar que él debe ser el primero en llegar y el último en irse. Como si no existiesen mecanismos de control para evitar estar físicamente en todos los eventos que suceden en la empresa. ¡Claro que con gestores así la productividad seguirá brillando por su ausencia en nuestras empresas!

Por desgracia, hay muchos trabajadores que estando en su sitio sentado y en posición de trabajo pueden que estén realizando otro tipo de actividades no relacionadas con su desempeño, en definitiva no estén haciendo nada productivo, por lo que es muy fácil saltarse los supuestos mecanismos de control de presencia física y de horarios. Hay que cambiar estos métodos anticuados por otros en la línea de la gestión y dirección por objetivos. Para ello, se necesita una mayor inversión en capital tecnológico en las empresas, y de ese modo facilitar al empleado el que pueda desempeñar sus funciones con mayor libertad, y no fijarlo a una mesa y una silla concreta. «El tiempo es oro, y el que lo pierde es un bobo».